

**Spanish**  
*Second prize – Carlos Gancedo*

**Fuera de mi ambiente, deambulando por Harrods con el pantalón equivocado**

Pocas veces me he sentido tan incómodamente alejado de mi ambiente como la semana pasada mientras deambulaba boquiabierto por los áureos salones de Harrods con el pantalón equivocado.

En cuanto franqueé las pesadas puertas metálicas supe que aquí TD 1.219 TD:0008 Tc.0006 Tw(lev 7).9( gafas 3(

### Fourteenth St. Jerome Translation Contest

Sponsored by the Conference Management Service of the United Nations Office at Vienna

mesa situada bajo un árbol florido. Me sentí más cómodo cuando llegó otra familia y observé que el único hombre del grupo también llevaba pantalón corto. Pero mi comodidad se transformó en más vergüenza cuando me di cuenta de que eran compatriotas míos: «¿Qué pensarán todos estos señores, con sus vaqueros blancos ajustados, sus mocasines de Armani y sus tobillos no oprimidos por calcetines, de estos pobres irlandeses que ni siquiera pueden permitirse perneras para sus pantalones?».

Después de comer exploramos la sección de ropa infantil, pisando suelos cubiertos por moquetas más gruesas y ricas que miembros menores de la realeza. Los precios me horrorizaron, divertieron, deprimieron y escandalizaron en distintos grados. Miraba a mi preciosa bebida con sus mallas de Primark y su camiseta de Marks and Spencer cubiertas de babas y restos de comida y me preguntaba si mi vida era un fracaso por no poder permitirme un pelele de cachemira lavable exclusivamente a mano para cubrir su piel perfecta.

Después sentí indignación. Para gran mortificación de mi familia, me acerqué decidido a una vendedora y le pregunté quién en su sano juicio pagaría 300 libras por un mono para bebé.

Claramente, esto la sorprendió con la guardia baja; pero, en